

Repensando las Variedades de Capitalismo desde la Periferia

Victor Ramiro Fernández¹

Alcides Bazza²

Resumen

En el presente trabajo se hace un análisis teórico, crítico-propositivo y metodológicamente cualitativo sobre el enfoque de Variedades de Capitalismo (VC) desde la periferia, a través de una perspectiva que no centra su objeto de estudio en un análisis institucionalista-relacional como el que domina en el mainstream de este enfoque, sino que, retomando la dimensión conceptual del capitalismo, contempla específicamente los procesos lógico-históricos de acumulación del sistema. El punto de partida emergente de esa recuperación conceptual es la base contradictoria, dinámica y estructuralmente desigual que acompaña a esos procesos, en el marco de los cuales se constituye una “variedad pretérita” entre países centrales y periféricos. Sobre esta variedad – históricamente inalterada –, introducimos la noción de variaciones para dar cuenta del componente dinámico de las variedades, ausente en la corriente principal. Se distingue a partir de ello dos variaciones: las “variaciones temporales” en la organización político-económica de los países centrales, que conllevaron alteraciones en la organización e inserción internacional de los países periféricos”; así como las “variaciones espaciales en la periferia”, a través de la que sólo algunos países lograron, excepcionalmente, revertir su posición. Para el análisis de esas variaciones espaciales – y retomando los aportes del pensamiento dependientista latinoamericano y de la sociología (y economía) política comparada –, proponemos considerar el papel interrelacionado de las formas asumidas por los núcleos de acumulación e implicación estatal, como herramientas heurísticas para analizar las respuestas diferenciadas en los procesos de integración global que emergen al interior de la periferia.

Palabras-clave: Variedades de capitalismo. Variaciones. Periferia. Núcleo de Acumulación. Núcleo de Implicación Estatal.

¹ Doctor en Ciencias Políticas pela Universidad Autónoma de Madrid, España. Master en Ciencias Sociales (Orientación Sociología), pela Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), Buenos Aires. Director do Instituto de Investigación Estado, Territorio y Economía (IETE). Professor da Facultad de Ciencias Economicas da Universidad Nacional del Litoral (UNL), Santa Fe, Argentina. rfermand@fcejs.unl.edu.ar

² Doctorando en Ciencias Políticas en la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Santa Fe, Argentina. Especialista en Derecho de la Empresa en la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina. Profesor en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). alcidesbazza@gmail.com

RETHINKING CAPITALISM VARIETIES FROM THE PERIPHERY

Abstract

The present paper provides a critical assessment of VoC approach from a theoretical and methodological alternative perspective. Unlike the relational-institutionalist analysis that dominates the VoC approach, our view takes up the vision of capitalist accumulation as a contradictory, historically dynamic and structurally uneven process, under which a “pre-empt variety” is formed between central and peripheral countries. Over that variety – historically unaltered –, we introduce the notion of variations to account for the dynamic component of the varieties, absent in the mainstream. We distinguish two types of variations: “temporary variations” in the political-economic organization of the central countries, which entailed changes in the international organization and integration of the peripheral countries; and “spatial variations in the periphery”, where some countries exceptionally reverted their positions. For the analysis of spatial variations, we propose – retaking Latin American dependency thought and comparative political sociology (and economy) contributions – to consider the interrelated role of the forms assumed by the “nuclei of accumulation” and “nuclei of state implication”, as heuristic tools to analyze the different responses in the processes of global integration that emerge within the periphery.

Keywords: Varieties of Capitalism; Variations; Periphery; Nuclei of Accumulation; Nuclei of State Implication.

En el presente trabajo pretendemos “repensar” el enfoque teórico de Variedades de Capitalismo (VC) (Hall; Soskice, 2001), partiendo desde una *variedad pretérita centro-periferia* desconocida por el enfoque original, constituida a partir de los procesos contradictorios de acumulación capitalista. Para dar sustento a este análisis, hacemos una reconsideración de la dimensión conceptual del capitalismo y al mismo tiempo, retomamos los aportes de la Teoría del Sistema Mundo (TSM) (Wallerstein, 1974; Arrighi; Drangel, 1986), que contribuyen a dar solvencia a nuestra tesis inicial.

Sin embargo – y más allá de reconocer los aportes mencionados en el párrafo anterior, los cuales son necesarios para repensar las VC –, entendemos que esa “variedad pretérita”, ha tenido ciertos “cambios” y dinámicas específicas, que ameritan un tratamiento particularizado. En virtud de ello, nuestro segundo propósito será identificar – en el marco de la reproducción estructural, desigual y jerárquica del capitalismo a nivel global entre centros y periferias – las distintas “*variaciones temporales y espaciales “de” y “en” la periferia.*”

Para este emprendimiento, recobra importancia la introducción de determinados elementos teóricos – que se reflejan en los aportes provenientes del pensamiento estructural histórico latinoamericano del desarrollo (Prebisch, 1949; Furtado, 1979; Fanjzylber, 1983; Cardoso, Faletto, 1979; Marini, 1973) –, para considerar los que denominamos “*Núcleos de Acumulación*” así como a las contribuciones específicas de la sociología y la economía política comparada (Evans; Rueschemeyer; Skocpol, 1985; Wade 1990; Amsdem, 1989; Skocpol, 1977) para evaluar lo que denominamos “*Núcleos de Implicación Estatal*”.

Destacamos la importancia del examen articulado de ambos núcleos para explicar las distintas especificidades de los procesos de desarrollo que se dieron, particularmente, entre el Este Asiático y América Latina desde la década del 70, con el comienzo de la fase del capitalismo global. Al reconocer esta “especificidad”, nuestro interés se centra en encontrar los fundamentos y causas que permiten explicar respuestas “variadas” y diferenciadas en los

países del Sur Global (SG), a partir de las cuales algunos lograron excepcionalmente salir de su condición – periférica –, y otros mantenerse en su posición original sin modificaciones sustanciales.

A los fines de desarrollar nuestra propuesta, el trabajo se organiza en cuatro secciones. En la primera sección, problematizamos el enfoque original de VC, retomando sus principales aportes teóricos y su difusión global hacia la periferia, contrastando estos aportes con las primeras críticas formuladas desde los países centrales. En segundo lugar, enmarcamos el análisis de VC y sus críticas, desde la consideración de la “variedad pretérita centro-periferia”. En la tercera sección, reconocemos las “*variaciones temporales*” que implicaron diversos cambios en la organización económico-política de los países centrales a través de tres fases históricas, afectando la funcionalidad e intervención “*de*” los países periféricos. En la cuarta y última sección, abordamos las *variaciones espaciales* de las diferentes capacidades de respuestas “*en*” los países periféricos del Sur Global. Cerramos con unas conclusiones finales.

Problematización del Enfoque Original de VC y su Difusión Global

El enfoque de VC se desarrolló a principios de la década del “90, intentando demostrar que el capitalismo no es “uno e indivisible” (Fukuyama, 1989), sino que hay varios modelos de economía que subsisten, en el marco de un apabullante avance de la perspectiva conservadora, representada desde años antes por los proyectos reaganianos y thatcheristas. No obstante su contribución, muy ligada a su original propósito, a través de su desarrollo ha operado importantes omisiones, originadoras de deficiencias al explicar las especificidades propias en los procesos globales de desarrollo, que tuvieron lugar en los países periféricos del Sur Global.

Teniendo como antecedente relanzador el trabajo – de matriz comparativa y diferenciadora – desarrollado por Michael Albert: “Capitalism against capitalism” (1993), en el que se distinguieron los sistemas neo-americano y renano; los documentos fundantes del enfoque de VC fueron los trabajos de David Soskice (1990, 1991) y esencialmente la investigación de Hall y Soskice (2001), en los que se consagró una concepción bi-modélica de capitalismo: las *Economías de Libre Mercado* (ELM) y las *Economías de Mercado Coordinado* (EMC).

Esas contribuciones encontraron complementariedad y refuerzo con otras, enraizadas en los enfoques regulacionistas (Hollingsworth; Boyer 1997),³ que aportaron analíticamente la noción de “Sistemas Sociales de Producción” (SSP); o la re-cualificación de este estudio, a través de aportes que incorporan al análisis la dimensión de la innovación, dando origen a la noción de Sistema Social de Producción e Innovación (SSPI) (Amable; Barré; Boyer, 1997).

Lo cierto es que, en base a los desarrollos efectuados, y al igual a lo que ha sucedido con tantos otros emprendimientos asociados a la forma de comprender la conformación y transformaciones del capitalismo y sus formas de desarrollo, el enfoque de VC ha desarrollado una lógica espacial de emergencia y transferencia que va “desde el centro hacia la periferia”. Así se destacan, en el caso latinoamericano, contribuciones como las de Schneider y Soskice, quienes sostienen la necesidad de incorporar una nueva “variedad” para entender el escenario latinoamericano: la variedad de *Economías de Mercado Jerárquico* (EMJ) (Schneider, Soskice, 2009; Schneider, 2013). De acuerdo con estos autores, bajo el modelo jerárquico las relaciones prevalecientes entre las firmas y los otros actores se basan principalmente en órdenes y directivas de aquellos con mayor poder económico (Schneider; Soskice, 2009; Sánchez-Ancochea, 2009).

³ Que influenciaron las contribuciones de Hall y Soskice, tal como expresan los propios autores.

Por su parte, el escenario asiático ha sido tempranamente abordado por Soskice (1999), así como por los estudios de los sistemas nacionales de negocios, incluso bajo la flexibilización tipológica promovida por el análisis de VC impulsado desde el regulacionismo (Boyer, 2005). Bajo ese relajamiento tipológico, han quedado comprendidos, entre otros, y a manera de ejemplo, el soporte a la hipótesis del enfoque de VC sobre el papel de la calidad de la educación y los sistemas flexibles de relaciones industriales (Terjesen; Hessels, 2009); el destaque de las particularidades que aportan los componentes familiares en la formación y gestión de las empresas (Steier, 2009); así como el papel de la calidad burocrática del Estado, entre muchas otras.

No obstante las particularidades y enriquecimientos analíticos contenidos en estas contribuciones, los trabajos mencionados no escapan en general a la estructura-instrumental fundante del enfoque de VC, propagado desde el centro. Esa estructura-instrumental sobre la cual elabora sus teorías, se sustenta en un patrón de análisis centrado en un sistema de relaciones institucionales complementarias, que toman como actores centrales a las grandes firmas, teniendo como referencia básica y fundante las trayectorias de los países centrales.⁴

La confluencia de ese instrumental ha sido favorecida por la capacidad del enfoque de ordenarse en torno a un conjunto de variables específicas y relacionables, que contribuyen a su simplicidad y potencia analítica y facilitan su difusión en el conjunto del escenario global. No obstante ello, su dispositivo analítico ha sido objeto de un conjunto de críticas, entre las que podemos identificar:

- a. Un proceso de reificación de los tipos que conforman las VC, acompañado de un reduccionismo tipológico que limita la captación de especificidades relevantes al considerar variantes nacionales (Boyer, 2005; Ebenau; Bruff; May, 2015; Schmidt, 2002).*

⁴ Así lo han expresado en su destacada obra, Hall y Soskice.

- b. La conformación de un patrón analítico que da prioridad a la estabilidad sobre el cambio y condiciona a este en su alcance (Hall; Thelen, 2009); En tal sentido, los cambios aparecen altamente condicionados por las rigideces derivadas de las formas de coordinación y complementariedad institucional que dan coherencia a sus dos tipologías, así como por la dependencia de las trayectorias institucionales que conducen a la inserción en estas últimas.*
- c. Un modelo mono-escalar cerrado, producto de un “nacionalismo metodológico” (Peck, Theodore, 2007; Crouch, Farrel, 2004; Brenner, 2003) y una visible ausencia de la geografía económica ha obstaculizado la capacidad de dar cuenta de la compleja redefinición de las geografías económicas del capitalismo, con su cambiante involucramiento de las escalas, entre otras cosas para redefinir la lógica constitutiva y funcional de la escala nacional.*
- d. Finalmente, en el marco del escaso tratamiento dado a los actores no empresariales, resalta la ausencia del Estado (Schmidt, 2002; Evans; Rueschemeyer; Skocpol, 1985). Por otro lado, más genéricamente, la dilución analítica del Estado y su posicionamiento como “una institución más” (Schmidt, 2002), limita la capacidad de observarlo como un elemento central, altamente involucrado en todas las variantes de conformación capitalista, donde se forjan aquellas especificidades del comportamiento institucional que explican las trayectorias diferenciadas.*

La Variedad Pretérita. Revisión de la dimensión conceptual del capitalismo y los aportes de la TSM

Todas las críticas antes señaladas, no obstante su pertinencia y la posibilidad de su capitalización para una cualificación del enfoque, obvian: i. la dimensión agregada y contradictoria del proceso de acumulación capitalista y, ii. la especificidad periférica emergente de este proceso, especificidad que hace – estructuralmente – intransferible automáticamente los modelos tipológicos identificados en el centro.

La incorporación de estos aspectos (i, ii) – externos al aparato conceptual del enfoque dominante de VC –, se vuelve esencial a efectos de conjugar la interpretación de procesos globales de acumulación y la forma como en ellos se insertan e interactúan las diferenciadas estrategias nacionales. Al hacer ello recupera vigor, por un lado, la consideración y las formas en que se vincula con las redes transnacionales y por otro, la forma como se conforman diferencialmente esas redes en los procesos de acumulación.

A estos fines, es conveniente analizar la lógica histórica de las formas de acumulación capitalista, dado que dicho sistema tiene fundamento en una relación social (contradictoria) entre el capital formado a partir de la propiedad privada de los medios de producción y reproducido a partir de la apropiación del valor generado por el trabajador – el otro componente de esa relación – que vende su fuerza de trabajo como una mercancía – sólo – compensada por un salario (Marx, 1849/2000).⁵

El proceso de acumulación conlleva, paralelamente a la contradictoria relación social capital-trabajo, una competencia entre capitales que paradójica y contradictoriamente desencadena una dinámica de concentración y centralización del capital que desplaza actores productivos. Estamos por lo tanto ante una “*contradicción fundante*”, con una doble contradicción en su génesis:

– La primera de ellas a través de la *relación capital – trabajo*, donde el fin que persigue el sistema es la acumulación de capital, a costa de la explotación del obrero que se materializa en la “plusvalía”. Esta primera contradicción es la base del nacimiento de las clases sociales, donde unas acceden a los beneficios de la acumulación en detrimento de otras que quedan excluidas y al servicio de las primeras.

⁵ Recuerda Marx: “Por tanto, el salario no es la parte del obrero en la mercancía por él producida. El salario es la parte de la mercancía ya existente, con la que el capitalista compra una determinada cantidad de fuerza de trabajo productiva. La fuerza de trabajo es, pues, una mercancía que su propietario, el obrero asalariado, vende al capital. ¿Para qué la vende? Para vivir” (Marx, 1849/2000). Disponible en: <<http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/49-trab2.htm>>.

– La segunda, se desprende de la propia competencia y reproducción del capital y las relaciones inter-capitalistas. En el marco de estas relaciones y de la competencia entre los empresarios capitalistas por desplazar del mercado a sus competidores, la dinámica de la acumulación capitalista ha experimentado un progresivo proceso de concentración y centralización (Sweezy, 1981).

Al mismo tiempo, esta dinámica descansa sobre una segunda contradicción, que se institucionaliza en el ámbito de los estados nacionales: aquella que tiene lugar a partir de la apropiación privada de las ganancias del capital y la creciente necesidad de socializar las condiciones de reproducción social y las bases infraestructurales del capital (O’Connor, 1973; Offe, 1984), la que podemos denominar “*contradicción sistémica nacional*”.

Estas dos lógicas contradictorias, antes indicadas, están configuradas históricamente desde la dinámica global espacial sobre la que se conforma y reproduce el sistema de acumulación. En este sistema tienen lugar los espacios centrales y aquellos espacios subordinados que se integran transfiriendo sus excedentes a partir de los intercambios comerciales, constituyendo cadenas globales controladas en sus funciones de más alta valorización por actores posicionados en determinados centros que, con ínfima alteración, han conformado una estructura inalterada a las que se pliegan un complejo de espacios y actores periféricos (Hopkins; Wallerstein, 1977; Arrighi; Drangel, 1986). Podemos denominar a ésta “*contradicción sistémica global*”.

Con la introducción de esta última contradicción, a partir de la recuperación de la TSM, y en contraposición al patrón metodológicamente nacionalista del enfoque de VC, observamos que el capitalismo demanda ser analizado como un sistema global, jerárquicamente estructurado – que no hace centro en unidades nacionales –, a partir de un control diferencial de funciones y procesos de valorización por parte de actores y espacios de redes o encadenamientos económicos que rigen los procesos de producción e intercambio (Hopkins; Wallerstein, 1977; Arrighi; Drangel, 1986). La incorporación a las cadenas globales de mercancía y la vinculación a ella de los

actores nacionales y regionales del sur global es alentada como herramienta de desarrollo por los actores transnacionales que controlan las redes políticas globales (Fernández, 2013; Jessop, 2014; Levy; Prakesh, 2003).

La consideración de la variedad(es) de capitalismo(s) bajo este lente, y por esa razón, demanda que toda la pluralidad de configuraciones y variedades a ser identificadas y analizadas, y todo intento de hacer ello al interior del SG, sea realizada teniendo en cuenta una “*variedad de capitalismo pretérita*” y más general: aquella que se conforma a partir de las *estructuras centro-periferia* bajo las que se organiza el sistema capitalista a nivel global. Difundida tempranamente por Lenin (1975), y motorizada por el enfoque sistémico de la teoría del sistema mundo (Wallerstein, 1974) la perspectiva centro-periferia fue precisada hacia ámbitos específicos, como el latinoamericano, por el pensamiento estructuralista y dependentista nucleado en torno a – pero no exclusivamente en – la Cepal (Prebisch, 1949; Furtado, 1979; Cardoso; Faletto, 1979; Marini, 1973).

La incorporación de una “*variedad pretérita centro-periferia*”, no resulta por lo considerado una anexión tipológica más al cuadro analítico del enfoque dominante de VC, sino una compuerta alternativa para el análisis de la “dinámica del capitalismo”, contemplando sus restricciones estructurales e incorporando en tal contexto, el cambio. Esto último posibilita la superación de la propensión estática, funcionalista y determinista presente en el mencionado enfoque y de las limitaciones derivadas de ello para comprender las trayectorias históricas diferenciadas y sus “*variaciones*” – *temporales y espaciales* –. Dos aspectos centrales de nuestro marco problemático encuentran ahora fundamentos analíticos:

1. por un lado, la presencia estructural de una gran área del sistema mundo, el Sur Global (en adelante SG), con su marcado y diferenciador dinamismo en el marco del mantenimiento de la estructura jerárquica y desigualadora dentro de la que se reproduce el sistema capitalista (Wallerstein, 1974; Arrighi; Drangel, 1986).

2. Por otro lado, los aportes cepalinos provenientes de la teoría del pensamiento latinoamericano del desarrollo (Prebisch, 1949; Fanjzylber, 1983) haciendo especial consideración a los procesos divergentes dentro del SG a partir de la conformación de procesos macro regionales y dinámicas nacionales específicas (Fernández; Lauxmann; Trevignani, 2014).

Habiendo incorporado la variedad pretérita al marco analítico de las VC, y planteado los dos aspectos más relevantes que problematizan nuestro trabajo, en las secciones siguientes haremos un especial tratamiento de los “cambios y dinámicas” que constituyeron variaciones: a - temporales “*de la*” periferia y b - espaciales “*en la*” periferia; intentando encontrar los fundamentos y causas de los dos aspectos planteados.

Las Variaciones Temporales y los Cambios “de” la Periferia

Las formas de contradicción, crisis y cambios que genera esa triple contradicción desarrollada en la sección anterior, guarda una espacialidad y temporalidad específica, relevante para entender la dinámica global del sistema. Mientras la contradicción estructural centro-periferia ha tenido en lo espacial, como se adelantó, un alcance planetario y, en términos de tiempo, un desarrollo histórico de larga duración, que excede con mucho incluso los tiempos históricos del capitalismo (Abu-Lughod, 1989), las otras dos contradicciones se han acoplado plenamente en el siglo 20 para explicar articuladamente la dinámica específica del sistema a partir de un centro de gravedad en la escala nacional de los países centrales. La dinámica de crisis y reconfiguración del capitalismo en base a esas contradicciones (capital-trabajo y capital-capital) permite analizar las fases históricas del capitalismo (Mc Donough; Reich; Kotz, 2010), operándose en cada una de ellas cambios que afectaron la forma de la acumulación y su proceso regulatorio en los países centrales, y generando a partir de allí condicionamientos y cambios en

la forma asumida por la contradicción centro periferia y el posicionamiento político, económico y espacial de esta última. Podemos, por lo tanto, identificar tres fases que dan cuenta de lo indicado:

La primera, conformada entorno a la *Pax Británica*, con un régimen de acumulación basado en la extensión de las relaciones salariales hacia nuevos mercados y segmentos de actividad y la promoción de las formas “competitivas de capitalismo” (Sweezy, 1981). Por su parte, formas regulatorias sustentadas en la protección a la propiedad y el desenvolvimiento activo del “libre cambio” y el “consenso liberal” (Cox, 1986). Por otra parte, esta fase ha estado vinculada al plegamiento subordinado de la periferia a la requisitoria de provisión de materias primas asignadas desde el centro (Pinto, 1970), dado sus límites para conformar una estructura productiva más diversificada con homogeneización de las productividades sectoriales y universalización en los patrones de consumos (Prebisch; 1949; Pinto, 1970).

Sin embargo, desde el último cuarto del siglo 19 y las primeras tres décadas del 20, se fueron operando fuertes modificaciones tanto en los procesos de trabajo sobre los que se edificaron las relaciones capital-trabajo, como en las relaciones inter-capitalistas, producto de la transformación taylor-fordista en los procesos de trabajo (Boyer, 1996), así como, en relación a la competencia inter-capitalista, en el tránsito hacia la forma monopólica y alta cartelización (Sweezy, 1981). La crisis sistémica, de base nacional, emergente de dichas transformaciones, se expresó bajo una forma sub-consumista, con su eclosión en la tercera década del siglo 20 y su irresolución inestabilizadora a lo largo del periodo de entreguerras.

La superación transitoria de dicha crisis catapultó la constitución de una nueva fase histórica del capitalismo -ahora “organizado” o “regulado” (Kotz, 2002)-, forjada bajo la *Pax Americana* y sustentada en la consolidación de un patrón regulativo del capitalismo monopólico, que viabilizó durante la posguerra el patrón histórico de más alto crecimiento, fundado en una

inédita capacidad de condicionamiento redistributivo en favor de la fuerza de trabajo sobre el capital, a partir de la erección de un patrón regulatorio que involucró estratégicamente al Estado (Lipietz, 1986).

Bajo este escenario general de sinergia, y al tiempo de diferentes especificidades nacionales, el capitalismo encontró tasas inéditas de crecimiento y empleo, a las que no podrá regresar en el futuro. En esta fase, denominada “edad de oro” del capitalismo (Boyer, 1984), la periferia fue, en términos generales escenario de construcción de estrategias industrializadoras por sustitución de importaciones, que alcanzaron, con diferencias nacionales, variables grados de *autonomización relativa* a partir de una activa y creciente implicación estatal.

No obstante, como lo mostró el escenario latinoamericano, no se lograron en esta etapa, alteraciones estructurales a su dependiente y subordinante relación al centro (Di Filippo; Jadue, 1976). La presión por operar superadoramente sobre los cuellos de botellas de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) a partir de una lógica de “desnacionalización y sucursalización” alentó la implantación de una matriz tecnológica exógena, escasos enlaces con los actores locales y su direccionamiento a mercados de consumo de sectores de altos ingresos, reforzando antes que alterando la heterogeneidad y dualización social, productiva y espacial (Pinto, 1970).

La nueva fase expansiva y los efectos sinérgicos de los procesos de redistribución, consumo y reinversión alcanzaron su zenit hasta finales de los 60 y principios de los 70, cuando la fase plena de acumulación en el centro fue cediendo dinamismo, y una nueva crisis volvió a hacerse presente. Una multiplicidad de factores parecieron conjugarse en la producción de la misma, incluyendo ello aspectos asociados a la rigidez de la producción ante la inestabilidad e internacionalización de la demanda, los crecientes costos derivados de la fuerza de trabajo y su control y los aumentos en la composición orgánica del capital (Lipietz, 1986).

Esto conllevó a un aceleramiento de la implicación estatal para abastecer de legitimidad y condiciones infraestructurales al funcionamiento del sistema en su conjunto, precipitando no obstante, producto de ello, una crisis bajo su forma fiscal (O'Connor, 1973). Esta última tradujo una nueva crisis sistémica -de base nacional-, ya no bajo la forma de sub-consumo, sino por la caída de rentabilidad generada por una multiplicidad de factores asociados a una sobre-implicación estatal creciente, que reflejaba la incapacidad de los capitalistas individualmente de ordenar procesos sostenibles de acumulación y legitimación (Offe, 1984).

Finalmente, y ante dicha crisis, la imposibilidad de sostener ello desde una intervención extra-mercado, esencialmente comandadas por el estado, implicó la emergencia de una nueva fase, de “*capitalismo global*”, signada por la selectiva capacidad de determinadas fracciones del capital productivo, de capturar la revolución tecnológica y las alteraciones espaciales y temporales bajo los que funciona el proceso de acumulación para superar las restricciones impuestas por la configuración fordo-keynesiana (Jessop, 2005).

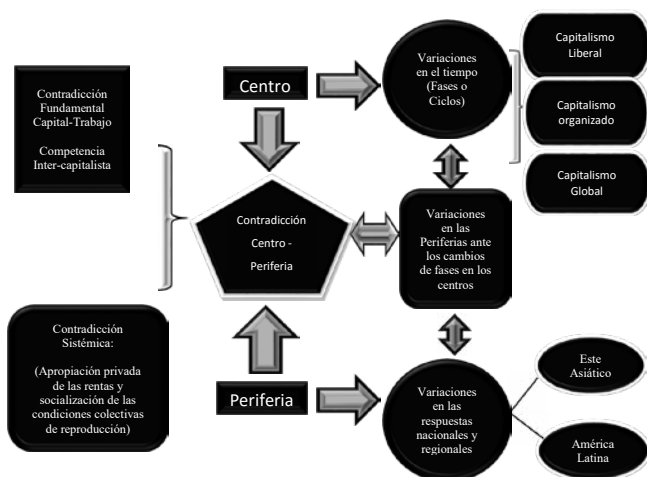
Ello fue acompañado, por un proceso de creciente financiarización, que hizo crecer el peso del sector financiero en la economía (Epstein, 2005), incluso llevando a las grandes ETs que conforman las redes globales de producción a implementar formas de valorización financiera desanclada de la faz productiva, para incrementar su nivel de ganancias (Lazonick, 2013; Milberg, 2008; Palma, 2009; Stockhammer, 2009), inviabilizando la formación de actividades con mayor capacidad para incrementar el valor del producto y mejorar su forma de distribución tanto a nivel actoral como espacial/territorial.

En el marco de esta fase del capitalismo, y esta – renovada – lógica se inscribe la pertinencia, debilidades y funcionalidades de las cadenas de valor, entendidas como una forma novedosa de reproducción de las empresas transnacionales, basada ya no en un anidamiento de sus estrategias intra-nacionales para exportarlas a otros escenarios, sino en la conformación de una red productiva globalmente desagregada y al mismo tiempo re-centralizada, con distintas funciones en diferentes grados de valor y una constante capacidad de control de las funciones estratégicas por parte de dichas empresas (Gereffi; Korzeniewicz; Korzeniewicz, 1994).

Bajo este nuevo cuadro de funcionamiento, la dinámica institucional no debe ser entendida a partir de un simple acoplamiento de los Estados nacionales a las imposiciones de redes globales formadas por actores económicos y la emergencia de un Estado transnacional (Robinson, 2003), sino como un complejo y múltiplemente disputado juego de intereses, acciones y arreglos escalares, a través de los cuáles también los actores y espacios periféricos -nacionales- desarrollan su papel de agentes con estrategias, que tratan de construir su posicionamiento en las redes, responder a las mismas o construir redes alternativas (Fernández, 2013).

Esas estrategias se enmarcan y se condicionan además en estructuras nacionales configuradas históricamente, con diferenciadas capacidades para acoplarse a las redes de flujos, destacándose la necesidad de poner en consideración a las VC a partir de las transformaciones que toman lugar “en” – el interior – de la periferia (*observar Figura 1*). En la última sección de este trabajo, pretendemos identificar las causas y fundamentos que explican las “*variaciones espaciales*” de respuestas entre los países del Este Asiático (EA) y América Latina (AL), surgidas desde la reorganización de la fase del capitalismo global.

Figura 1 – La Variedad Capitalista y las Variaciones temporales-espaciales



Fuente: Elaboración propia.

Las Variaciones Espaciales y los Cambios “en” la Periferia. Fundamentos de las respuestas diferenciadas

En el marco de las variaciones temporales del capitalismo y la forma como se va comportando la periferia, al interior de la misma existen procesos constituidos que marcan -dinámicamente- variaciones – con anclaje nacional – en relación a las diferentes performances desde el punto de vista del desarrollo (Kohli, 2011). Bajo esas variaciones, ha tenido lugar la conformación excepcional de experiencias que han permitido desarrollar cambios con un alcance que altera el posicionamiento periférico -fundamentalmente en la última fase global-, sobre la que haremos especial referencia en esta sección final.

Para ello, nuevamente, el mencionado enfoque del sistema-mundo se enriquece analíticamente de las contribuciones vinculadas a la teoría latinoamericana del desarrollo, sumando ahora aquellas vinculadas a la sociología (y economía) política comparada. Estas dos últimas permiten indagar en las divergencias intra-periferia desde las que resultan diferenciadas capacidades o “*reservas de autodeterminación*” para definir endógenamente un acoplamiento menos subalterno a las redes o encadenamientos económicos globales. Es decir, sin desconocer el carácter estructural y el alcance globalmente inalterado del sistema centro periferia que destaca la TSM (Wallerstein, 1974; Arrighi; Drangel, 1986), estas contribuciones combinadamente permiten reconocer aspectos centrales vinculados a la dinámica acumulativa así como formas de implicación del Estado de las que resulta un diferenciado potencial para conformar respuestas autónomas – más endógenas – frente a las imposiciones externas. El examen de estos aspectos ligados a los procesos de acumulación e implicación estatal permite considerar tanto las “variaciones virtuosas” de las formas capitalistas periféricas como las divergencias al interior del sur global, al identificar “en” esos procesos los elementos que fundamentan las particulares y más cualificadas formas de resolución de las tensiones entre las dinámicas de los centros y aquellas realizadas en la periferia.

En tal sentido, no obstante que las estructuras globales que se han reproducido históricamente en forma jerárquica dejan escaso margen a la alteración de los posicionamientos periféricos (Babones, 2005; Dezzani, 2002), al interior de la periferia, y en el marco de particulares trayectorias históricas, emergen diferenciadas estrategias nacionales en relación a esos elementos. Más precisamente, esas estrategias dan lugar y al mismo tiempo son resultado de variable(s) “autonomía(s)” de los agentes posicionados periféricamente, que fundamentan su(s) diferenciada(s) capacidad(es) de respuesta(s) ante el escenario contradictorio (entre centro-periferia; flujos y territorios) y las estrategias de los actores exógenos que controlan las redes económicas y políticas en la fase global del capitalismo. Así, dos grandes campos adquieren suma relevancia: 1 - la forma específica como se han constituido los procesos de acumulación, lo que llamamos los núcleos de acumulación (NA); 2 - y las propiedades y formas de implicación del estado en el apuntalamiento de esos núcleos – Núcleos de Implicación Estatal (NIE).

Al considerar los elementos de esos dos grandes e interrelacionados campos, el análisis pasa a abordar aspectos no considerados en la perspectiva dominante de las VC y que son, sin embargo, necesarios para comprender desde escenarios periféricos las respuestas no convergentes de los procesos de globalización. Dichos elementos viabilizan la identificación de las especificidades nacionales y marcos condicionantes para comprender, por un lado, las respuestas y performances diferentes en la periferia y, por otro, para identificar a partir de esas performances las condiciones diferenciales de elaborar estrategias de intervención orientadas al desarrollo. Estas performances y capacidades de respuestas diferenciales se deben a la vinculación bidireccional existente entre, los procesos globales – conformados por redes económicas y políticas – y los mencionados núcleos de acumulación e implicación estatal. La relación entre ellos produce una retro-alimentación virtuosa de inserción autónoma, o bien, reafirmante de la subalternidad periférica, que se supedita a las variables características que reúnen las macro-regiones analizadas que procederemos a desarrollar a continuación.

Ahora bien, en la estructura de reproducción global del capitalismo, aquellos cambios que conducen a determinados países – y sus regiones – a alterar su posicionamiento periférico y, al mismo tiempo, desarrollar un patrón interno con reducción de desigualdad, han tenido lugar excepcionalmente. Dichas excepciones se han localizado selectivamente en el escenario asiático, primero a través de Japón, luego a través de Corea y Taiwán (Arrighi, Drangel, 1986) y, más recientemente, a través de China (Arrighi, 2007), aunque la reducción de la desigualdad es claramente menos evidente en este último caso (Knight, 2014). El resto de la periferia, incluyendo los demás países de Asia, América Latina y África, han encontrado en cambio una tendencia a permanecer, cuando no, a reforzar su posicionamiento.

Tomando como campo de comparación las respuestas – nacionales – diferentes existentes entre el EA y AL, su diferencial integración a la estructura global se sustenta en un conjunto de aspectos o propiedades que conforman las características de los mencionados núcleos de acumulación y la implicación estatal. El núcleo de acumulación constituye la matriz sectorial y espacial bajo la que se han desplegado históricamente los procesos de generación y distribución del excedente en un determinado escenario nacional o macro-regional.

Las propiedades vinculadas a la diferencial capacidad de los actores económicos e institucionales locales/nacionales de conformar formas endógenas o exógenas, así como patrones dinámicos o rentistas en esos núcleos resultan significativas no sólo para entender sus variaciones y alcances al interior de esas grandes áreas de la periferia, sino también la capacidad de alcanzar a través de esas variaciones un “cambio mayor”, que permita salir de los posicionamientos periféricos.

En su faceta virtuosa, un núcleo capaz de alterar el posicionamiento periférico de los escenarios nacionales donde se desarrolla demanda patrones de organización y funcionamiento tendientes a conformar un *núcleo de acumulación endógeno*, es decir basado en el desarrollo de una base local de actores, generación y redistribución del excedente, y *dinámico*, es decir basado en la expansión

de ese excedente a partir de comportamientos centrados en nuevos aprendizajes e innovación. Por el contrario, en las formas reafirmanes de la subalternidad periférica, tienden a predominar núcleos con características exógenas, a partir del carácter externo en los principales actores que generan y capturan el excedente, y rentistas, producto del aferramiento a formas de valorización ajenas al aprendizaje, la innovación colectiva y el riesgo.

Ambas formas de configurar los núcleos conlleva, desde el punto de vista de las performances, dispares logros en relación a la desigualdad/heterogeneidad interna, así como con respecto a la inserción en las cadenas económicas globales (Fernández; Alfaro, 2011). En el EA, la trayectoria histórica de formación del núcleo de acumulación endógeno y dinámico, supuso la posibilidad de avanzar históricamente en desarrollos de un sensiblemente más cualificado grado de autonomía estatal (Evans; Rueschemeyer; Skocpol, 1985) y de los actores económicos locales (nacionales y regionales) para controlar el proceso de acumulación con epicentro industrial (Wade 1990; Amsdem, 1989), así como un dinamismo de ese proceso sustentado en procesos de aprendizaje e innovación que viabilizan una modernización progresiva y un posicionamiento más potente de los actores locales en las funciones de mayor valorización en las cadenas (Fernández; Alfaro, 2011).

La posibilidad de concretar ello conlleva la capacidad estatal e institucional de implementar medidas protectoras -para la reproducción de actores en el mercado interno- (Chang, 1993; Amsden, 1989), entrecruzadas con un comportamiento disciplinante del Estado sobre el capital tanto endógeno como exógeno (Amsdem, 1989; Wade, 1990; Woo-Cumings, 1999; Chibber, 2003). Ese comportamiento resulta fundamental para evitar que dicha protección adquiriera un carácter “frívolo” y se articule a un dinamismo fundado en una rentabilidad derivada de la incorporación del conocimiento (aprendizaje e innovación) (Amsden, 1989; Wade, 1990).

En dicho proceso, el control y capacidad de orientación del capital financiero hacia el sector productivo aparece como determinante (Woo-Cumings, 1999). El resultado es una estrategia de consolidación endógena

y dinámica en las formas de producción y redistribución del excedente (Prebisch, 1983), que compatibiliza el avance en las funciones más avanzadas de las cadenas globales con una estructura productiva interna más densa/articulada/eslabonada y de alta valorización. En tanto ello depara un alza en la productividad, los ingresos y el nivel de empleo, resulta una estructura socio-productiva con mejor integración social y menor informalidad y desigualdad respecto del resto de la periferia.

Por el contrario, el núcleo de acumulación prevaleciente en AL ha tenido un basamento exógeno y concentrado, con alta propensión a la obtención de cuasi-rentas derivadas de las ventajas de recursos naturales – y baja presencia de aprendizajes (Schuldt; Acosta, 2006). Resulta ello una forma débil, tanto de generación como de control de los excedentes, con fuertes limitaciones para la redistribución y ampliación de la base formal de acumulación. En la práctica, los avances orientados a desprenderse de la dependencia de los recursos a través de las estrategias sustitutivas de importaciones ensayadas en la posguerra, se tornaron un “proteccionismo frívolo” (Fanjzylber, 1983), que alejó los procesos productivos de los estándares que demandan la inserción a partir de las funciones más avanzadas de las redes globales, y alentó en buena medida la cooptación interna de nuevas rentas de asistencia estatal por parte de los actores dominantes (Palma, 2004).

El colapso de la estrategia industrializadora y la agresiva instalación regional del Consenso de Washington, representó un brusco cambio orientado a la re-mercantilización que dismanteló la estructura productiva y las áreas de intervención estatal y, concomitantemente, fortaleció la re-primarización de dicha estructura. A diferencia de aquellas experiencias del EA, la profundización de las formas exógenas y rentistas del núcleo de acumulación contribuyó decisivamente al agravamiento, en el plano intra-nacional de una estructura socio-productiva crecientemente informal, desigual y dualizada (Portes; Hoffman, 2003), y en lo externo de la inserción subordinada y por las vías bajas de la valorización en las redes globales. Tal contexto resultó al mismo tiempo propiciador y resultado de la acción de un capital financiero

– crecientemente convertido en centro de valorización – con bajos estímulos para su vinculación con el sector productivo y propensión hacia formas de auto-valorización con limitado monitoreo y direccionamiento del Estado (Chesnais, 1996).

Por lo indicado, si perspectivas como la teoría del sistema mundo o el propio dependentismo latinoamericano abren una puerta convincente de interpretación –contextualizadora – para el análisis de una variedad (pre-térita) no abordada por el enfoque dominante, así como de las variaciones temporales de la periferia ante los cambios y fases más recientes, la introducción de las trayectorias de implicación estatal, y el papel de los actores y sus conflictos en la formación diferencial de los núcleos de acumulación y sus propiedades resulta relevante para evitar los riesgos funcional-estructuralistas que pueden acarrear estas macro-teorías (Skocpol, 1977).

Dicho núcleo es resultado de variables caminos de articulación intranacional entre los actores que exponen al capital y la fuerza de trabajo local, las expresiones del capital externo y las diferentes fortalezas conformadas por el Estado para establecer esas relaciones. Todos estos factores resultan relevantes al momento de analizar, dentro de la contradicción más global centro-periferia, la desigual lucha por el control de funciones en las cadenas globales y las divergentes capacidades para una intervención autónoma y virtuosamente dinámica entre el Estado y el capital. En tanto, como vimos, el examen de distintas experiencias como las del EA y AL (y el resto de la periferia) puede dar como resultado formas más próximas al Núcleo de acumulación endógeno y dinámico o al exógeno y rentista.

Conclusiones

Reconociendo la contribución realizada en su momento por el enfoque de VC para romper con la perspectiva homogeneizante y simplificadora que acompañó el proyecto conservador y neoliberal desplegado intensamente en las últimas cuatro décadas, en este trabajo hemos repensado al

mismo, desarrollado una perspectiva crítica y en buena medida alternativa a dicho enfoque, desde la incorporación de nuevos elementos que modifican el patrón de análisis.

Sin contradecir las críticas – crecientemente numerosas – que se han venido realizando en los países centrales, nuestra perspectiva adopta sin embargo un ángulo de análisis que da especificidad a la comprensión de las variaciones experimentadas por el capitalismo. Para ello, nuestro abordaje se centró en dos aspectos fundamentales – ausentados en el enfoque dominante de VC –: la necesidad de precisar la constitución y dinámica que da especificidad al capitalismo, identificando su configuración sistémico/contradictoria y, en el marco de ello, el reconocimiento de la realidad periférica como configurante de una variedad capitalista pretérita (centro-periferia), incluíble y especificadora.

Analizada ésta en el contexto de esa configuración dinámica contradictoria, hemos intentado resaltar que lo que adquiere significancia no es la conformación de un nuevo esquema tipológico o, peor aún, nuevas tipologías agregadas al esquema dominante que se impone desde dicho enfoque en los países centrales, si no el examen de la forma como en esa variedad periférica se han operado cambios -variaciones- temporales (de la periferia) y espaciales (en la periferia) que permiten iniciar un examen tendiente a dar cuenta cuáles cambios alcanzan calidad para alterar estructuralmente el posicionamiento periférico.

Sobre esta variedad pretérita, se presentan distintas “*variaciones temporales*” que se han dado en el sistema capitalista con procesos históricos a través de las que se procesan continuamente las crisis en los sistemas económicos y políticos de los países centrales, y se rediseñan las formas organizacionales y funcionales de la producción en su afán de garantizar y recrear la acumulación de capital en los centros. Estos rediseños, repercutieron sobre los países periféricos que se fueron posicionando de manera diferenciada ante cada fase histórica, fundamentalmente a partir de la última

fase de “capitalismo global”, donde se han observado capacidades diferenciadas para generar respuestas y producir cambios estructurales asociados al abandono de dichos posicionamientos.

En el contexto del creciente dinamismo del SG, y de las profundizadas desigualdades al interior del mismo (Fernández, Lauxmann, Trevignani, 2014), destacamos capacidades excepcionales de respuestas por los Estados Nacionales, generadoras de cambios estructurales, que se han manifestado excepcionalmente en algunos países del Este Asiático -en detrimento de los países latinoamericanos. Así identificamos “*variaciones espaciales*” desplegadas al interior de la variedad pretérita centro-periferia, considerando estratégicamente para ello, la forma como se despliegan históricamente los procesos de acumulación y las modalidades y calidades de la implicación estatal.

Sintetizando, los aspectos indicados en este trabajo abonan al ingreso del problema del dinamismo y el cambio en el enfoque de VC. Ello demanda, *en primer lugar*, introducir una dinámica estructural y contradictoria del capitalismo, donde tienden a consolidarse los posicionamientos centrales y periféricos a partir de la desigual distribución de las funciones de mayor valorización de las cadenas globales, y la capacidad desigual de controlar, retener y capitalizar los excedentes.

En *segundo lugar*, requiere observar la periferia no como parte de una variedad (centro-periferia) estática, sino en términos de sus variaciones temporales a lo largo del tiempo a partir de los cambios en las distintas fases que han conformado el despliegue del capitalismo en los centros.

En *tercer lugar*, y en el marco de lo anterior, exige considerarse las variaciones en (el interior de) la periferia, a partir de ponderar la ubicación necesaria de las dinámicas internas –nacionales – para detectar diferentes performances y capacidades para revertir dichos posicionamientos periféricos (cambio estructural), producto de formas más o menos subordinantes de

inserción global asociadas con cuadros de reproducción internos con mayores o menores grados de endogeneidad y dinamismo y, consecuentemente, mayores o menores grados de heterogeneidad y desigualdad.

Insertamos esas variables como propiedades para el análisis del concepto de *núcleo de acumulación*, destacando desde una perspectiva comparada que sólo aquellos países capaces de consolidar formas predominantemente endógenas y dinámicas de acumulación han logrado superar su posicionamiento periférico, estando dotados para ello de estados calificadamente cohesivos y burocráticamente calificados, que lograron disciplinar a los actores transnacionales, como también – y fundamentalmente – a sus actores locales en el control financiero y en un direccionamiento productivo innovador.

Al introducir ese concepto, con las exigentes demandas sobre la forma y calidades de implicación estatal, esta propuesta no procura motorizar repeticiones, sino introducir una herramienta más apropiada que la que exhibe el enfoque dominante de VC para identificar los contrastantes comportamientos al interior del SG y los límites de las periferias, como la latinoamericana, frente al acoplamiento más virtuoso del EA, para superar esos obstáculos y alterar su posicionamiento periférico. Una amplia agenda de investigación queda abierta para la estilización de las herramientas presentadas, como para el análisis empírico, localizado, dentro del dinámico pero al tiempo heterogéneo proceso de transformación del SG.

Referencias

- ABU-LUGHOD, J. *Before European Hegemony: The World System. A. D. 1.250-1.350*. Oxford: Oxford University Press US, 1989.
- ALBERT, M. *Capitalism against capitalism*. London: Whurr, 1993.
- AMABLE, B.; BARRÉ, R.; BOYER, R. *Les systemes d'innovation a l'ere de la globalization*. París: Economica, 1997.
- AMSDEN, A. H. *Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization*. Oxford: Oxford University Press, 1989.

ARRIGHI, G.; DRANGEL, J. The Stratification of the World-Economy: An exploration of the Semiperipheral Zone. *Review*, Birmingham: Fernand Braudel Center for the Study of Economics, Historical Systems and Civilisations, v. 10, n. 1, p. 9-74, Summer 1986.

ARRIGHI, G. *Adam Smith en Pekín*. Orígenes y Fundamentos del Siglo XXI. Madrid: Ed. Akal, 2007.

BABONES, S. The Country-Level Income Structure of the World-Economy. *Journal of World-Systems Research*, XI (1): 29-55, 2005.

BOYER, R. La crisis en una perspectiva histórica. Algunas reflexiones a partir de un análisis a largo plazo del capitalismo francés. In: CONDE, R. (Comp.). *La crisis actual y 10s modos de regulación del capitalismo*. México: UAM-Iztapalapa, 1984.

_____. State and market: a new engagement for the twenty-first Century? In: BOYER, R.; DRACHE, D. (Eds.). *States against markets*. The limits of globalization. Londres: Routledge, 1996.

_____. How and why capitalisms differ. *Economy and Society*, London: Routledge & Kegan Paul, v. 34, n. 4, p. 509-557, 2005.

BRENNER, N. *New state spaces*: urban governance and the rescaling of statehood. Oxford: Oxford University Press, 2003.

BRUFF, I. What about the elephant in the room? Varieties of capitalism, varieties in capitalism, *New Political Economy*, 16 (4), 481-500, 2011.

CARDOSO, F. H.; FALETTO, E. *Dependency and development in Latin America*. Berkeley: University of California Press, 1979.

CHANG, H. The Political Economy of Industrial Policy in Korea. *Cambridge Journal of Economics*. London: Academic Press, v. 17, n. 2, p. 131-157, 1993.

CHESNAIS, F. A. *Mundialização do capital*. San Pablo: Xamã, 1996.

CHIBBER, V. *Locked in place*. State-building and late industrialization in India. Oxford: Princeton University Press, 2003.

CROUCH, C.; FARREL, H. Breaking the Path of Institutional Development? Alternative to the New Determinism. *Rationality and Society*, Newbury Park: Sage Publications, v. 16, n. 1, p. 5-43, 2004.

COX, R. W. Social Forces, States and World Orders: Beyond international relations theory. In KEOHANE, Robert O. (Ed.). *Neorealism and Its Critics*. New York: Colombia University Press, 1986.

DEZZANI, R. J. Measuring Transition and Mobility in the Hierarchical World Economy. *Journal of Regional Science*, 42(3): 595-625, 2002.

DI FILIPPO, A.; JADUE, S. La heterogeneidad estructural. Concepto y dimensiones. In: *El Trimestre Económico*, 169, p. 167-214, 1976.

EVANS, P. B.; RUESCHEMEYER, D.; SKOCPOL, T. (Ed.). *Bringing the state back in*. New York: Cambridge University Press, 1985.

EBENAU, M.; BRUFF, I.; MAY, C. (Comp.). *New directions in comparative capitalisms research: critical and global perspectives*. London: Palgrave Macmillan, 2015.

EPSTEIN, G. *Financialization and the world economy*. London y Northampton: Edward Elgar. 2005.

FANJZYLBBER, F. Intervención, autodeterminación e industrialización en América Latina. *Cuadernos de orientación socialista*, Partido Socialista de Chile, n. 11/12, 1982.

_____. *La industrialización trunca de América Latina*. México: Nueva Imagen, 1983.

FERNÁNDEZ, V. R.; ALFARO, M. B. Ideas y políticas del desarrollo regional bajo Variedades de Capitalismo: contribuciones desde la periferia. *Revista Paranaense de Desenvolvimento*, Curitiba, n. 120, p. 63-65, 2011.

FERNÁNDEZ, V. R. Doble amenaza, doble debilidad un mismo desafío Latinoamérica ante la crisis del centro y la desigual emergencia del sur global. *Documento de trabajo del Instituto de Investigación de Estado, Territorio y Economía, Facultad de Ciencias Económicas (IETE)*. Santa Fe, Argentina: Universidad Nacional del Litoral, 2013.

FERNÁNDEZ, V. R.; LAUXMANN, C. T.; TREVIGNANI, M. F. Emergencia del Sur Global. Perspectivas para el desarrollo de la periferia latinoamericana. *Revista Economía & Sociedade*, vol. 22, n. 3, 2014.

FUKUYAMA, F. *The end of History?* The National Interest, Washington DC, n. 16, 1989.

FURTADO, C. *Formação econômica da América Latin*. Rio de Janeiro: Cia Editora Nacional, 1979.

GEREFFI, G.; KORZENIEWICZ, M.; KORZENIEWICZ, R. Introduction: Global Commodities Chains. In: GEREFFI, G.; KORZENIEWICZ, M. (Eds.). *Commodity Chains and Global Capitalism*. Westport: Praeger, 1994, p. 1-14.

HALL, P. A.; SOSKICE, D. W. *Varieties of capitalism: the institutional foundations of comparative advantage*. Oxford: Oxford University Press, 2001.

HALL, P. A.; THELEN, K. A. Institutional change in varieties of capitalism. *Socio-Economic Review*, Oxford: Oxford University Press, v. 7, n. 1, p. 7-34, 2009.

HERRIGEL, G.; ZEITLIN, J. Alternatives to Varieties of Capitalism, *Business History Review*, vol. 84, n. 4, p. 666-674, winter 2010.

HOLLINGSWORTH, J. R.; BOYER, R. *Contemporary capitalism: the embeddedness of institutions*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.

HOPKINS, T.; WALLERSTEIN, I. Patterns of Development of the Modern World-System. In: *Review*, 1, 1977.

KNIGHT, J. *Inequality in China: An Overview*. Published by Oxford University Press, 2014.

KOHLI, A. *Nationalist versus Dependent Capitalist Development: Alternate Pathways of Asia and Latin America in a Globalized World*. Princeton: Princeton University, 2011.

KOTZ, D. M. Globalization and Neoliberalism. *Rethinking Marxism*, 14:2, p. 64-79, 2002.

JESSOP, B. Globalization: It's about Time too. *Political Science Series*. Vienna: Institute for Advanced Studies, 2005.

JESSOP, B. Capitalist diversity and variety: Variegation, the world market, composability and ecological dominance. *Capital & Class*, vol. 38(1), p. 45-58, 2014.

LAZONICK, W. The Financialization of the US Corporation: What Has Been Lost, and How It Can Be Regained. *Seattle University Law Review*, 36(2), p. 857-909, 2013.

LENIN, V. I. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Pekin: Ediciones en Lenguas Extranjeras, [1917], 1975.

LEVY, D. L.; PRAKESH, A. Bargains old and new: Multinationals in international governance. *Business and Politics*, 5: p. 131-151, 2003.

LIPIETZ, A. Behind the crisis: the tendency of the rate of profit to fall. Considerations about some empirical french works. *Rev. of Radical Political Economics*, vol. 18, n. 1-2, 1986.

- MARINI, R. M. *Dialéctica de la dependencia*. México: Ediciones Era, 1973.
- MARX, C. Trabajo asalariado y capital; salario, precio y ganancia. *Vosa*, 1849/2000.
- Mc DONOUGH, T.; REICH, M.; KOTZ, D. *Contemporary Capitalism and Its Crises: Social Structure of Accumulation Theory for the 21st Century*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.
- MILBERG, W. Shifting Sources and Uses of Profits: Sustaining U.S. Financialization with Global Value Chains. *Economy and Society*, 37(3), p. 420-451, 2008.
- O'CONNOR, J. *The fiscal crisis of the State*. Nueva York: St. Martin's Press, 1973.
- OFFE, C. *Contradictions of the Welfare State*. Cambridge, MA: MIT Press, 1984.
- PALMA, G. The Latin American Economies During the Second Half of the Twentieth Century-from the Age of "ISI" to the Age of "The End of History". In: CHANG, H. J. *Rethinking Development Economics*. London: Anthem Press, 2004. (Anthem studies in political economy and globalization).
- PALMA, J. G. The revenge of the market on the rentiers. Why neo-liberal reports of the end of history turned out to be premature. *Cambridge Journal of Economics*, 33(4), p. 829-869, 2009.
- PECK, J.; THEODORE, N. Variegated capitalism. *Progress in Human Geography*. London: Edward Arnold, v. 31, n. 6, p. 731-772, 2007.
- PINTO, A. Naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural de la América Latina. *El Trimestre Económico*, vol. 37, n. 145 (1), p. 83-100, 1970.
- PORTES, A.; HOFFMAN, K. Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal. *División de Desarrollo Social*. Santiago de Chile, 2003.
- PREBISCH, R. *El Desarrollo Económico de América Latina y Algunos de sus Principales Problemas*. Naciones Unidas, Nueva York, 1949. (Reimpreso en *Desarrollo Económico* 103, 1986).
- _____. Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo. *Trimestre Económico*, México: Fondo de Cultura Económica, v. 50 (2), n. 198, p. 1.077-1.096, 1983.
- ROBINSON, W. I. *Transnational Conflicts: Central America, Social Change and Globalization*. London: Verso, 2003.

SÁNCHEZ-ANCOCHEA, D. State, firms and the process of industrial upgrading: Latin America's variety of capitalism and the Costa Rican experience. *Economy and Society*, London: Routledge & Kegan Paul, v. 38, n. 1, p. 62-86, 2009.

SCHMIDT, V. *The future of european capitalism*. Oxford: Oxford University Press, 2002.

SCHNEIDER, B.; SOSKICE, D. Inequality in developed countries and Latin America: coordinated, liberal and hierarchical systems. *Economy and Society*, London: Routledge & Kegan Paul, v. 38, n. 1, p. 17-52, 2009.

SCHNEIDER, B. R. *Hierarchical Capitalism in Latin America*. Business, Labour and the Challenges of Equitable Development. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.

SCHULDT, J.; ACOSTA, A. Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución? *Nueva Sociedad – Revista Política y Cultural Nueva Sociedad*, San José: n. 204, p. 72-89, 2006.

SKOCPOL, T. Wallerstein's World Capitalist System: A Theoretical and Historical Critique. *American Journal of Sociology*, Chicago: University of Chicago Press, v. 82, n. 5, p. 1.075-1.090, 1977.

SOSKICE, D. Wage determination: the changing role of institutions in advanced industrial countries. *Oxford Review of Economic Policy*, Oxford: Oxford University Press, v. 6, n. 4, p. 36-61, 1990.

_____. The institutional infrastructure for international competitiveness: a comparative analysis of the UK and Germany. In: ATKINSON, A. B.; BRUNETTA, R. (Ed.). *Economics for the new Europe*. London: Macmillan, 1991. p. 45-66.

SOSKICE, D. Divergent Production Regimes: Coordinated and Uncoordinated Market Economies in the 1980s and 1990s. In: KITSCHHELT, H. et al. (Ed.). *Continuity and change in contemporary capitalism*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999. p. 101-134.

STEIER, L. P. Familial capitalism in global institutional contexts: Implications for corporate governance and entrepreneurship in East Asia. *Asia Pacific Journal of management*, New York: Kluwer Academic Publishers, v. 26, n. 3, p. 513-535, 2009.

STOCKHAMMER, E. The finance-dominated accumulation regime, income distribution and the present crisis. Vienna University of Economics & BA. *Department of Economics Working Papers Series*, 127, 2009.

SWEEZY, P *Four Lectures on Marxism*. And production. New York: Monthly Review Press, 1981, 97 p.

TERJESEN, S.; HESSELS, J. Varieties of export-oriented entrepreneurship in Asia. *Asia Pacific Journal of Management*”, New York: Kluwer Academic Publishers, v. 26, n. 3, p. 537-561, 2009.

WADE, R. *Governing the market: economic theory and the role of government in East Asian industrialization*. New Jersey: Princeton University Press, 1990.

WALLERSTEIN, I. The Rise and Future Demise of the Capitalist of the World-System: Concepts for Comparative Analysis. *Comparative Studies in Society and History*, Cambridge: Cambridge University Press, v. 16, n. 4, p. 387-415, 1974.

WOO-CUMINGS, M. Introduction: Chalmers Johnson and the politics of nationalism and development. In: WOO-CUMINGS, M. *The developmental state*. Ithaca: Cornell University, 1999. p. 1-31.

Recebido em: 29/12/2015

Acceto em: 15/2/2016